



**El Primer Festival Hippie de Ancón: su incidencia en el cambio cultural de
Medellín durante la década de 1970**

Andrés Felipe Henao

Artículo de investigación presentado para optar al título de Historiador

Asesor

Rodrigo de J. García Estrada, Doctor en Historia

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Historia
Medellín, Antioquia, Colombia
2023

Cita numérica

1

Cita nota al pie

¹ Andrés Felipe Henao “El Primer Festival Hippie de Ancón: su incidencia en el cambio cultural de Medellín durante la década de 1970” (Trabajo de grado profesional, Universidad de Antioquia, 2023).

**Fuentes primarias /
Bibliografía**

Andrés Felipe Henao “El Primer Festival Hippie de Ancón: su incidencia en el cambio cultural de Medellín durante la década de 1970”. Trabajo de grado profesional, Universidad de Antioquia, 2023.

Estilo: Chicago 17 (2017) y adaptación de Trashumante. Revista Americana de Historia Social UdeA.



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos

Resumen

Este artículo da cuenta del primer Festival hippie realizado en Latinoamérica en 1971, El festival hippie de Ancón, como una réplica de Woodstock, y su incidencia en la ruptura con las tradiciones antioqueñas. Se parte de una serie de preguntas orientadoras cuyas respuestas afloran en la medida que se recrea el acontecimiento.

¿Por qué se realizó este primer festival hippie en Ancón? ¿Cuáles fueron las motivaciones para llevar a cabo dicho festival? ¿Quiénes hicieron parte de este festival? ¿Hasta qué punto, el festival era una expresión artística ritualizada en sus asistentes? ¿Cómo aquellos jóvenes se enfrentaron a la tradición y cuál fue su desenlace?

¿Se puede considerar como una forma de resistencia a la sociedad tradicional antioqueña, a la guerra de Vietnam y a la dictadura de la sotana? ¿La forma de ser en los hippies de la década de los 70s del siglo XX, respondió a toda una tecnología de la representación del cuerpo para formar un frente contracultural de valores y comportamientos?

¿Qué importancia tuvo aquel festival para la historia antioqueña? ¿Qué aportes generó la realización de dicho festival al contexto sociocultural de Medellín? ¿Cómo se puede interpretar la ruptura con la tradición y definir el comportamiento de la juventud de los setentas, tras el festival? ¿Cuál era la importancia de la juventud para la sociedad de Medellín antes y después del festival? ¿Cuándo adquiere importancia la juventud para la sociedad de Medellín?

Estas preguntas guías dan cuenta de la estructura y contenido del texto en términos de lo que fue la organización, el contexto político, cultural y social del festival de Ancón, incluyendo en su narrativa testimonios de algunos asistentes y organizadores. Para su elaboración fue necesaria una ruta metodológica que involucró la revisión de varias fuentes como entrevistas, visitas a los archivos históricos, revisión de periódicos, medios digitales, archivos fotográficos, viajes y recorridos para profundizar en el significado histórico del Festival de Ancón.

Palabras clave: Hippie, contracultura, juventud

Abstract

This article reports on the first hippie festival held in Latin America in 1971, the Ancón hippie festival, as a replica of Woodstock, and its impact on the break with Antioquian traditions. It starts with a series of guiding questions whose answers emerge as the event is recreated.

Why was this first hippie festival held in Ancón? What were the motivations for carrying out this festival? Who was part of this festival? To what extent was the festival a ritualized artistic expression in its attendees? How did those young people face tradition and what was their outcome?

Can traditional Antioquian society, the Vietnam War and the dictatorship of the cassock be considered a form of resistance? Did the way of being in the hippies of the 70s of the 20th century respond to a whole technology of body representation to form a countercultural front of values and behaviors?

What importance did that festival have for the history of Antioquia? What contributions did the festival generate to the sociocultural context of Medellín? How can the break with tradition be interpreted and define the behavior of the youth of the seventies, after the festival? What was the importance of youth for Medellín society before and after the festival? When did youth acquire importance for the society of Medellín?

These guiding questions account for the structure and content of the text in terms of what the organization was like, the political, cultural and social context of the Ancón festival, including in its narrative testimonials from some attendees and organizers. For its elaboration, a methodological route was necessary that involved the review of various sources such as interviews, visits to historical archives, review of newspapers, digital media, photographic archives, trips and tours to delve into the historical significance of the Ancón Festival.

Keywords: Hippie, counterculture, youth,

Introducción

La motivación para llevar a cabo esta investigación, nace del interés en la música rock y el gusto en la vida llevada por los hippies. A raíz de ello, han surgido preguntas que tienen respuestas inmediatas, otras que habría que buscarlas en los archivos y en los testimonios de las fuentes vivas. Teniendo en cuenta la mentalidad que mantenía la sociedad de la época de 1970 frente a los hippies y el reflejo en el actuar de los críticos, la fuerza pública y la Iglesia ¿cómo aquellos jóvenes se enfrentaron a la tradición y cuál fue su desenlace?

Alguien que no tenga conocimiento de lo que fue el Festival de Ancón se preguntaría: ¿Qué importancia tuvo aquel festival para la historia antioqueña? ¿Qué aportes o beneficios generó la realización de dicho festival al contexto sociocultural de Medellín? Una primera respuesta podría ser que, por ser el primer festival de grandes masas juveniles en torno a las expresiones artísticas en contra de la guerra, por el amor y la paz, demostró que los sueños de realizar un festival en Colombia se podían llevar a cabo, y además, se convirtió en un referente para la realización de festivales con grandes proporciones de asistencia en América Latina. Asimismo, contribuyó a que el arte y la libertad individual se extendieran por todo el país beneficiando los espíritus jóvenes que necesitaban alimentar el alma.

Teniendo en cuenta el tiempo transcurrido desde 1971, la comprensión del significado histórico y cultural del festival objeto de estudio, se debe destacar que se trata de un fenómeno invisible por varias décadas como parte de los procesos sociales de Medellín y que es necesario comprender ¿Cómo se puede interpretar la ruptura con la tradición y definir el comportamiento de la juventud de los setentas, tras el festival? ¿Cuándo adquiere importancia la juventud para la sociedad de Medellín? Ya que la ruptura con la tradición antioqueña y la aparición de la juventud como objeto de estudio van ligadas entre sí. En los años sesenta la música angloamericana estaba de moda, en paralelo con avance del consumismo que llegaba a los países influenciados por occidente. El rock estaba siendo escuchado por muchas personas en América Latina, y Medellín fue un espejo de lo que sucedía en el mundo.

Por otra parte las ciudades empezaron a crecer en sus periferias debido al desplazamiento que se estaba dando en los campos por la violencia y muchos de los

jóvenes en estos nuevos asentamientos empezaron a escuchar la música pero las drogas y la guerra reclutaron a muchos de estos primeros soñadores. Ante estas realidades que se estaban viviendo, no solo en Colombia sino en gran parte del mundo, unos jóvenes arriesgados y dispuestos a enfrentar el establecimiento, y que todavía creían en sus sueños, organizaron el festival de Ancón.

¿Cuáles fueron las motivaciones para llevar a cabo dicho festival? ¿Quiénes hicieron parte de este festival? ¿Por qué se realizó este primer festival hippie en Ancón? ¿Hasta qué punto, el festival era una expresión artística en el encuentro de asistentes? ¿Se puede considerar como una forma de resistencia a la sociedad tradicional antioqueña, a la guerra de Vietnam y a la dictadura de la sotana? Es una constante que las cosas muchas veces adquieren importancia cuando empiezan a ser un problema o en el momento en que los grupos sociales las consideran un beneficio. Así que es válido preguntarse: ¿Cuál era la importancia de la juventud para la sociedad de Medellín antes y después del festival? ¿La forma de ser en los hippies de la década de los 70s del siglo XX, respondió a toda una tecnología de la representación del cuerpo, en donde la indumentaria, la combinación de accesorios y el performance del sujeto se mezclaban para formar un frente contracultural de valores y comportamientos? Todas estas incógnitas forman el esquema para llevar a cabo la realización de la investigación.

A medida que la narración histórica resultado de este trabajo de grado avance, se espera develar el encuentro de “paz y amor” que ocurrió en el festival hippie de Ancón, a partir de fuentes de archivo, prensa, fuentes visuales, atuendos y entrevistas. Para entender en su momento el festival, se analizará el contexto mundial, nacional y local, teniendo en cuenta la incidencia de Woodstock, la juventud naciente, las comunas hippies en Colombia durante la década de 1970, los sitios sagrados para los hippies, la aceptación y reprobación que tuvo el festival de Ancón, la persecución política, el papel del DAS y la policía, los ataques mediáticos, los ataques de la iglesia y de los partidos políticos, el discurso progresista del Frente Nacional, el papel de los medios de comunicación en la convocatoria, el análisis y crítica del festival en sí, y la música que escuchaban los jóvenes que se identificaron en el festival.

El estudio de la juventud como concepto, nace en Occidente a partir de la década de los 60s primeramente en Europa y luego en Estados Unidos. Su aparición en los

países del tercer mundo fue tardía. En América Latina fue manifiesta principalmente como el reflejo de la juventud norteamericana que se hizo notoria dentro de los diversos movimientos de masas estudiantiles, laborales, ambientalistas y primordialmente en contra de la guerra. Eric Hobsbawm le da una importancia preponderante en su obra Historia del Siglo XX “la edad de oro”. Aunque allí la juventud es mostrada desde un punto de vista muy general por la extensión de su trabajo, se ejemplifican aspectos particulares de ella, como su fuerza laboral, el fenómeno momentáneo por su papel adquisitivo en algunas partes del mundo, especialmente en Estados Unidos donde el consumo musical, las tendencias artísticas, sexuales, modas, experiencias con las drogas, símbolos, héroes y su internacionalización le dieron una notoriedad extensiva por diversas partes del planeta. Lo que llevo a definirla como “la fase culminante del pleno desarrollo humano”

En algunos países del tercer mundo el concepto de juventud fue estudiado tardíamente. En Colombia, las características encontradas en su juventud fueron el reflejo tardío de las características de la juventud norteamericana, pero con diferencias sociales, políticas, y económicas notorias. Según Héctor de Jesús Hincapié Correa “la categorización de la juventud, depende de los valores asociados a este grupo de edad, y de los ritos que marcan sus límites” , aunque esta valoración de la juventud tiene mucho sentido. En Colombia el crimen fue la motivación que el estado tuvo para estudiar la juventud dejando de lado otros aspectos importantes que la caracterizaban, como su capacidad creadora, reflejada en el arte, la música, el teatro, el cine y en su fuerza laboral y de espíritu.

Este concepto tiene un trasfondo cultural que va más allá de lo físico, llegando a las raíces mismas del existencialismo, surge de la catalogación del sueño utópico de la juventud norteamericana de los años 60s que tras la posguerra dio inicio a la búsqueda de la libertad individual a través de las sensaciones y percepciones, producidas por las drogas, el amor libre, la música y el misticismo. El hippie era practicante del hipismo – filosofía definida, por algunos estudiosos del tema, como el camino hacia el desprendimiento de lo material, de los lujos y las comodidades. La búsqueda de respuestas a través de las vivencias. Se diferenciaba socialmente por diversas características que lo identificaban, como sus atuendos floridos, sus libres barbas y

cabellos, sus consignas en contra de la guerra, y a favor del amor y la paz. Se consideraba la expresión del amor a través de sí mismo.

La contracultura se empieza a utilizar como concepto en la década de 1960, partiendo del movimiento “underground” norteamericano que rechazaba los valores sociales y los modos de vida establecidos. El sueño de un individuo puede desencadenar su reproducción y continuidad en otros, soñar un mundo diferente, era ir en contra del sueño establecido. Según Peter Burke si en una cultura la gente sueña los mitos de esa cultura, los sueños a su vez refuerzan la creencia en sus mitos, que configuran los sueños, lo que confiere autenticidad a los mitos, en un círculo que facilita la reproducción y la continuidad cultural. Los sueños de cambiar el mundo junto a las consignas de amor y paz se colectivizaron y se fueron transformando en un sueño colectivo. En los años posteriores a las grandes guerras planetarias, la música, el hipismo, los movimientos estudiantiles, las drogas y el arte, se tornaron en expresiones contradictorias al establecimiento. La “razón” había sido rechazada por ser la culpable de tanta muerte y el desencanto hacía la realidad social, política y económica era notorio en las actuaciones de la juventud. Pero los sueños de un mundo mejor se vieron alterados por las modas y el consumismo, así que el sistema instrumentalizó a la gran masa juvenil para capitalizar la industria cultural.

En cuanto a la metodología utilizada, valga decir que se busca, a través de diferentes fuentes comprender el futuro desencadenado tras el festival y el devenir de los jóvenes que asistieron al festival. Para lograr esto se retoma la idea de Tzvetan Todorov, quien plantea que la comprensión del otro se da en cuatro fases: la primera de ellas consiste en asimilar al otro en uno mismo, la segunda consiste en la desaparición del yo en beneficio del otro, la tercera en reasumir la identidad tras haber hecho lo posible para comprender al otro y la cuarta, nuevamente separarse del yo, pero sin tratar de identificarse con el otro, ni con uno mismo. En palabras de Todorov: “el conocimiento del otro depende de mi propia identidad. Pero este conocimiento del otro determina a su vez mi conocimiento de mí mismo. Por otra parte, el conocimiento de sí transforma la identidad de este sí, y el proceso entero, pues, puede volver a empezar: nuevo conocimiento del otro, nuevo conocimiento de sí, y hasta el infinito.”¹

¹ Tzvetan Todorov, *Las morales de la Historia* (Barcelona: Paidós, 1993) 39

Ya que el tiempo de estudio es relativamente reciente, muchos de los jóvenes que vivieron los procesos del decenio de 1970 en la ciudad de Medellín hacen parte de mi trabajo, como fuentes vivas y orales. Teniendo en cuenta la importancia de ellos como fuente, hay que tener claro que la historia oral ha sido trabajada desde una perspectiva cronológica que es la del relato oral y otra que es la temática en la que se buscará centrar mi investigación. Aunque la historia oral sea una herramienta de diversas disciplinas, en las manos de un historiador la información buscada será diferente a la de un etnógrafo u otro profesional de las disciplinas sociales, ya que la búsqueda del historiador erradica en los hechos históricos. Hay que tener en cuenta a la hora de manejar las fuentes orales, que estas deben tener un manejo riguroso, ya que la responsabilidad de su manejo recae sobre el investigador. En palabras de María Eumelia Galeano: “la oralidad, que vertida en testimonios y tradiciones; relatos e historias de vida; narraciones, memoria, recuerdos y olvido; son todos ellos rubros clasificados como elementos subjetivos de muy difícil manejo científico”

No hay que olvidar que aunque la historia oral sea la reconstrucción de los recuerdos de una vivencia del pasado de un individuo, está también se ocupa de la indagación de diversas comunidades, colectividades, espacios, categorías sociales, entre otras, que no están en las fuentes escritas, y se esconden en el olvido. El propósito de las fuentes orales es tener una comprensión desde lo cualitativo, de los procesos sociales o individuales en grupos, localidades o regiones.

Balance historiográfico

En el año 2001, el organizador del evento, Gonzalo Caro “carolo”, junto con el sociólogo Carlos Bueno Osorio recopilaron los escritos sobre el primer festival de Ancón y publicaron *El Festival de Ancón: un quiebre histórico*.² En 2005 dichos autores complementaron aquella recopilación y publicaron *El festival de Ancón: del quiebre histórico a la quiebra histórica*, con motivo de la segunda versión del festival, que nuevamente convocó las juventudes colombianas.³ En este texto se exponen diferentes testimonios de personas de diversos sectores sociales, artistas y académicos

² Gonzalo Caro y Carlos Bueno Osorio, *El Festival de Ancón: un quiebre histórico*, (Medellín: Lealón, 2001).

³ Caro, Gonzalo; Bueno Osorio, Carlos. *El festival de Ancón: del quiebre histórico a la quiebra histórica* (Medellín: Lealón, 2005).

que asistieron al primer festival y que narran desde sus perspectivas lo que allí aconteció, entre otros temas se refieren al choque de lo anglo con las costumbres latinoamericanas, la juventud, la música, el hipismo, las drogas, la tradición y la moral.

Por su parte, Hernando Cepeda Sánchez ha escrito varios artículos publicados al pasar el siglo XX, los cuales abarcan los problemas que tenían los jóvenes que querían escuchar y hacer música innovadora, inspirada por el molde anglo, durante los años 60s y 70s. Destaca la manera como se conseguían los instrumentos, el público que escuchaba rock, los mensajes que se transmitían en las canciones y las políticas del Estado frente a los rockeros.⁴ En estos artículos no se hace mención del festival de Ancón, pero se crea un panorama contextual de la realidad juvenil en el País. No obstante, sus investigaciones ayudan a formar el andamiaje de los sucesos ocurridos tras el Festival de Ancón, antes, durante y después.

La comunicadora social y periodista de la universidad Javeriana, Sandra Ramírez Carreño, hizo un estudio sobre el hipismo criollo cuarenta años después. En él detalla su aparición fenomenológica en Colombia, su desarrollo, su desaparición, el Festival de Ancón, los sitios frecuentados por su significación, el consumo de sustancias alucinógenas y el amor libre.⁵ Por su parte, Manuel Giraldo “Magil” en su obra *Conciertos del desconcierto*, ganadora del segundo premio de novela Plaza y Janes, en 1981, relata la historia de un joven inmerso en un panorama donde muchos jóvenes están desengañados del siglo veinte y deciden llevar sus vidas despojadas del “Progreso” que reflejaba el mundo. El concierto del desconcierto es una obra casi teatral, desarrollada en una historia, que recrea la mentalidad de los jóvenes en la década de los 60s y 70s del siglo veinte, que encontraron en el hipismo una alternativa para cambiar el mundo a través de la paz y el amor.⁶

Rodrigo Parra Sandoval, el “filósofo Caleño” publicó una novela en la que afloran los sentimientos de la juventud del siglo veinte, a través de la narración de un sueño dentro de un sueño. Sus personajes, son jóvenes llenos de inquietudes que buscan

⁴ Hernando Cepeda Sánchez, “Los jóvenes durante el Frente Nacional. Rock y política en Colombia en la década del sesenta”. *Tabula Rasa* 9 (2008): 313-333; “El eslabón perdido de la juventud colombiana. Rock, cultura y política en los años setenta”, *Memoria y Sociedad* 12 (2008): 95-106.

⁵ Sandra Milena Ramírez Carreño, “Hipismo criollo, 40 años después” (Bogotá: trabajo de grado Comunicación Social, Pontificia Universidad Javeriana, 2009).

⁶ Manuel Giraldo, *El Concierto del desconcierto* (Bogotá: Plaza & Janes, 1981).

resolver en las metáforas, los sueños y la ficción. Dicha novela, *Tarzán y el Filósofo Desnudo* es una narración que trata de llevar al público lector las incógnitas de la juventud, los sueños, las preocupaciones, los amores, los desamores, miedos y locuras.⁷

Ponche de ácido lisérgico, es una de las crónicas más exitosas del nuevo periodismo norteamericano, escrita en los años 60`s por el reportero y cronista Tom Wolfe, donde relata las experiencias que compartieron un grupo de jóvenes bajo los efectos de diferentes drogas.⁸ Este grupo, que se autodenominó “los alegres bromistas”, fue congregado por Ken Kesey, autor de *Alguien voló sobre el nido del cuco*. Aquellos jóvenes recorrieron los Estados Unidos en un bus bautizado *Further* (más allá), conducido por Neal Cassady, uno de los personajes principales del libro *On the road*.⁹ En esta novela de “no-ficción” el autor utiliza diferentes herramientas para narrar la historia que va desde monólogos, diálogos, entrevistas, hasta múltiples puntos de vista, dando una idea de algunas vivencias juveniles norteamericanas y sentimientos contraculturales reflejados a través de la escritura.

Diego Alexander Herrera Duque, en su trabajo de grado como historiador, “De nadaístas a hippies: Los jóvenes rebeldes en Medellín en el decenio de 1960” abarca los procesos que afrontaron los jóvenes en el decenio de 1960 en el mundo, profundizando en Colombia y Medellín.¹⁰ Propone una contextualización de diversos aspectos sobre la vida juvenil en la ciudad a raíz de las formas como se percibía el mundo en Occidente, al pasar la segunda mitad del siglo XX. Sintetiza en algunos eventos, tales como el crecimiento demográfico, la agitación política, la oposición al Frente Nacional. Además resalta el movimiento nadaísta y el festival de Ancón como retos a la tradición católica y clasifica los gustos de los jóvenes de Medellín dentro de las nuevas tendencias musicales que se estaban llevando a cabo en el mundo, recrea el consumo de drogas, y los movimientos estudiantiles.

Héctor de Jesús Hincapié en su trabajo de grado “Fenomenología sociológica y cultural de la juventud heredera del movimiento hippie en Medellín desde 1970 hasta la

⁷ Rodrigo Parra Sandoval, *Tarzán y el filósofo desnudo* (Medellín: Arango Editores, 1996).

⁸ Tom Wolfe *Ponche de ácido lisérgico* (Barcelona: Editorial Anagrama, 1997).

⁹ Ken Kesey, *Alguien voló sobre el nido del cuco* (Barcelona: Editorial Anagrama, 2006).

¹⁰ Diego Alexander Herrera Duque, “De nadaístas a hippies: los jóvenes rebeldes en Medellín en el decenio de 1960” (Medellín: trabajo de grado, Departamento de Historia, Universidad de Antioquia, 2007).

actualidad” estudia a los jóvenes antioqueños de acuerdo a las características que los identificaban: las formas de vestir, el consumo radiofónico y cinematográfico y la música que escuchaban.¹¹ Describe el festival de Ancón como uno de los cinco mejores festivales del planeta y el que da inicio a la construcción de muchos de los primeros moteles de la ciudad de Medellín.

El sociólogo Omar Urán en su trabajo de grado estudió con detalle las tendencias musicales devenidas del rock en la ciudad de Medellín.¹² A partir de un recuento histórico sobre los orígenes de la música rock y el significado que han conllevado sus fusiones. Para ello, hace un análisis del crecimiento de la ciudad a partir de la Segunda Guerra Mundial, que ocasiono en cuanto a lo musical, la mayor congregación de jóvenes en contra de la guerra, además se adentra en lo que se refiere a la formación de nuevas tendencias musicales juveniles como el Metal, el Hardcore -Punk, el New Wave y el Hip-Hop. Así mismo, hace un estudio de sus danzas, modas, consumo de drogas, relaciones sociales y la diferenciación de los grupos dominantes. Allí Ancón es mencionado como el inicio del decline de los eventos de rock en Medellín por la falta de ideales y de conocimiento de lo que significaba la música rock para la juventud. En 1997, Urán publicó en compañía de Patricia Valencia y Gilberto Medina Franco, el libro *Medellín en vivo: la historia del rock: una aproximación histórica y visual a la escena rock*.¹³

Desde otras perspectivas de análisis a la juventud de la época, se encuentra el trabajo *El Hippie. Estudio psicopatológico y existencial*, del psiquiatra Miguel Echeverri, quien propone una visión moralista y cristiana de su supuesto “conocimiento acerca de los hippies”.¹⁴ Según este siquiatra, la esquizofrenia es una enfermedad psiquiátrica que sirve para entender el comportamiento juvenil de los hippies. En su libro, hace un ataque a la libre personalidad tildando a las mujeres que venden su cariño y a los hippies de desechables, desagradables, ofensivos y enfermos. Este trabajo es interesante en el sentido que muestra la mentalidad conservadora, aun desde las clases

¹¹ Héctor de Jesús Hincapié Correa, “Fenomenología sociológica y cultural de la juventud heredera del movimiento hippie en Medellín desde 1970 hasta la actualidad”. (Medellín: Tesis Sociología Universidad de Antioquia, 2005).

¹² Omar Alonso Urán Arenas, “Música, cultura y ciudad: el caso de las tendencias musicales devenidas del rock en la ciudad de Medellín”, (Medellín: trabajo de grado Departamento de Sociología, 1994).

¹³ Urán Arenas, Omar Alonso; Patricia Valencia; Gilberto Medina Franco. *Medellín en vivo: la historia del rock: una aproximación histórica y visual a la escena rock* (Medellín, Corporación Región, 1997).

¹⁴ Miguel Echeverri, *El hippie: estudio psicopatológico y existencial* (Bogotá: ABC, 1971).

medias y altas sobre el joven promedio de finales del decenio de los años 60s del siglo XX. Es a la vez un manual de justificación a la persecución del Estado y la sociedad al que quiere ser diferente.

Como puede verse, existe una serie de estudios sobre el Ancón y la juventud de Medellín realizados por los propios organizadores del festival, personas del común que asistieron al evento, y algunos estudios de sociólogos, comunicadores y otros científicos sociales. Se destaca el manejo de los temas en cuanto a la juventud en general y los acontecimientos de las décadas de 1960 y 1970. Allí, las nuevas tendencias, el existencialismo, el consumo de drogas, el repudio hacia la guerra y la persecución a los ideales de amor y paz, abundan. Así mismo para tener la idea de lo que sucedió paralelamente al Festival en otros lugares del planeta, se estudia la década de los 60`s en Estados Unidos, para comprender los años 70`s latinoamericanos.

Contexto mundial, nacional y local

Tras la Segunda Guerra Mundial, una nueva generación de jóvenes se expresó de diversas maneras en contra de las injusticias, la pobreza, la guerra y otros males que aquejaban a la humanidad. Ejemplo de ello fue el papel de los jóvenes en los movimientos estudiantiles y musicales de diversas latitudes, uno de cuyos hitos más conocidos fue “Mayo del 68”, en Francia, donde surgieron posiciones críticas en las universidades que abarcaron las contradicciones políticas, sociales, económicas y culturales. Las manifestaciones juveniles se propagaron igualmente en los Estados Unidos y Latinoamérica evidenciando los quiebres culturales en contra de lo establecido. La respuesta de muchos gobiernos civiles y militares fue la represión de aquellas manifestaciones juveniles que demandaban cambios en el orden imperante.

En Estados Unidos, por ejemplo, se llevaron a cabo protestas en contra de la guerra de Vietnam y en contra del racismo. Allí sus principales promotores y seguidores fueron jóvenes que se movilizaron en función de hacer manifiestas sus inconformidades. Pero ante las razones de sus protestas, el Estado emprendió una persecución donde se cometieron detenciones, atropellos y asesinatos, con la pretensión de acallar las demandas de la juventud. Entre las voces de cambio acalladas se destacaba la del legendario John Lennon, quien mantuvo hasta su muerte una causa antibélica que desagrado a los empresarios de la guerra, en especial a la Casa Blanca, que lo vio como

un enemigo potencial, más que aquellos activistas universitarios y de otros movimientos sociales como, por ejemplo, las panteras negras que aparentaban más agresividad. Entre los eventos donde más se destacaron los jóvenes norteamericanos se encuentra el festival hippie de Woodstock, que se hizo en contra de la guerra de Vietnam y el festival afro-americano de Watstax donde los jóvenes negros se manifestaron en contra del racismo reivindicando la memoria de sus muertos, en especial los de la masacre de Watstax unos años atrás, y por los asesinatos de algunos de los líderes predominantes de la juventud afro norteamericana, como Martín Luther King y Malcom X.

Woodstock fue un sueño para miles de jóvenes hastiados del establecimiento, ya que convocaba a la ruptura frente al estilo de vida norteamericano. Fue un encuentro contra el orden social, la guerra, la pobreza, la discriminación, el racismo y la exclusión de la juventud. Más allá de la música que sonó en el escenario de Woodstock, fue la reunión de personas que enmarcaban la diferencia frente a la sociedad tradicional norteamericana y de Occidente. La organización de este festival tuvo un costo aproximado a los dos millones de dólares según sus organizadores. Aunque la asistencia fue mayor a la esperada, gran parte de los asistentes no pagaron el ingreso y otros se quedaron en los alrededores, lo cual generó pérdidas económicas.¹⁵

Durante los tres días que duro el evento se desplazaron personas desde todos los estados de Norteamérica y de otras partes del mundo. En el escenario los profetas del ruido hicieron vibrar de alegría a los espectadores. En tanto las multitudes hacían sus rituales, daban la bienvenida a la era de acuario, hacían ejercicios de meditación, demostraciones amorosas, sexuales, *performance* artísticos, declamaciones y bailes que generaban un aire sagrado, místico lleno de vibras de paz y amor.¹⁶

Muchos de los pobladores de aquella zona alimentaron, dieron abrigo y les manifestaron su hospitalidad a los jóvenes que llegaban de todas partes y por distintos medios. Unos llegaban a pie, otros en coche, unos traían alimentos, otros traían hambre. Las condiciones de los asistentes variaban según sus capacidades económicas, pero ello no los diferenciaba dentro del campo donde se concentraron. Durante tres días hicieron fogatas, se bañaron desnudos en un lago, fumaron marihuana, consumieron LSD y otras

¹⁵ Wadleigh, Michael. *Woodstock*. Warner Brothers: USA, 1970

¹⁶ Wadleigh, Michael. *Woodstock*. Warner Brothers: USA, 1970

sustancias, hicieron el amor, recibieron la lluvia, y sobretodo demostraron que la paz y el amor eran posibles, dispersando las diferencias, el egoísmo, el autoritarismo y otros males que predominaban en el mundo.¹⁷

Las autopistas cercanas al evento colapsaron durante aquellos días ya que los carros parqueados a sus costados formaron filas de kilómetros que hacían que el tránsito fuera imposible y que muchos abandonaran sus autos y caminaran durante horas. El tiempo también estuvo lluvioso por lo que la fuerza aérea y otras empresas privadas arrojaban ropa seca a los asistentes y transportaban a los artistas en helicópteros para garantizar la realización del evento. Por los parlantes se prevenía de algunos ácidos en mal estado y se especificaba la ubicación de los servicios de emergencia.¹⁸ La policía no se quejó de los asistentes, ni los asistentes de la policía, pero algunos habitantes se escandalizaban por lo que ellos consideraban inmoral, ya que no les cabía en sus cabezas situaciones diferentes a las tradicionales. Al final del evento el lodazal y el deterioro del terreno junto con la basura que quedó en el sitio evidenció la magnitud de lo que allí se había realizado.¹⁹ La juventud se hizo notoria ante la prensa del mundo, la expectativa que generó el primer Woodstock inspiró a muchas personas en diversas zonas del planeta que quisieron tener experiencias similares a las vividas en aquel encuentro masivo de jóvenes.

En Latinoamérica los movimientos juveniles llegaron a tener proporciones envidiadas por cualquier manipulador de masas, ya que llenaban avenidas enteras y plazas públicas enarbolando diversas causas con la pretensión de cambiar el mundo. Pero no fue para nada deseable la manera en que sus gobiernos se encargaron de reprimirlos. En México por ejemplo, el 2 de octubre de 1968 se llevó a cabo la masacre de Tlatelolco en La Plaza de las tres Culturas, donde entre 300 y 400 jóvenes estudiantes fueron asesinados a sangre fría por la policía, el ejército y grupos paramilitares, los cuales aun después del 2 de octubre estuvieron realizando búsquedas de jóvenes sobrevivientes, simpatizantes o pertenecientes a movimientos estudiantiles o

¹⁷ Wadleigh, Michael. *Woodstock*. Warner Brothers: USA, 1970

¹⁸ Wadleigh, Michael. *Woodstock*. Warner Brothers: USA, 1970

¹⁹ Wadleigh, Michael. *Woodstock*. Warner Brothers: USA, 1970

de ideas de cambio, por las residencias y los alrededores de la plaza, para culminar el crimen estatal.²⁰

En los países latinoamericanos se fortalecían los movimientos estudiantiles y muchos jóvenes inspirados por la Revolución Cubana decidían enfrentar el sistema formando parte de los diversos movimientos guerrilleros que luchaban en contra de los establecimientos coloniales y neo-coloniales representados en algunos casos por dictaduras o gobiernos obedientes a las órdenes norteamericanas. Muchos jóvenes que tomaron el rumbo de las armas se identificaron con las ideas revolucionarias de diversos líderes latinoamericanos entre los que se destacan el Che Guevara, Fidel Castro, Tiro fijo, Sandino o Camilo Torres, etc.

Los hippies por otra parte, hacían manifiestos sus pensamientos revolucionarios y de desencanto hacia el sistema a través de sí mismos, marchando, denunciando y escapando del consumismo y los modelos de conducta establecidos. Impregnaron de mística el ambiente a través de sus diversas personalidades, visibles en sus formas de actuar, pensar y vestir. Esas diversas formas de expresión se alimentaban muchas veces de sensaciones generadas en transes producidos por plantas o sustancias de uso ritual que les mantenía motivados a resistir al establecimiento. Eran individuos revolucionarios sin lineamientos políticos establecidos, que no se enmarcaron en las líneas del capitalismo o el comunismo, pero eran atacados por ambas.²¹

Así mismo, manifestaron su inconformidad a través del arte, por medio de la música, la escritura, el teatro y el cine, adoptando *slogans* en contra de las prohibiciones, los nacionalismos, la guerra y a favor del amor, como “Haz el amor, no la guerra” “Soy Enemigo del Estado” “Dale una oportunidad al LSD” “Legalicen las drogas” “El casto, sólo él tiene la culpa de serlo” “experimenten con la nada” “es dulce amar a todos”²² “prohibido prohibir”²³ “nuestra patria es el cosmos”²⁴ “no hagamos la

²⁰ Fons, Jorge. *Rojo Amanecer*. México, 1989. 96'

²¹ Ospina, Luis. *Un Tigre de Papel*. Colombia. 2007.

²² Herrera Duque, Diego Alexander. *De nadaístas a hippies: los jóvenes rebeldes en Medellín en el decenio de 1960*, Tesis, Universidad de Antioquia, 2007. p.40

²³ History Chanel. *Mayo del 68*

²⁴ Giraldo, Manuel. *El Concierto del desconcierto*. Bogotá: Plaza & Janes, 1981. p.?

guerra, hagamos el amor”²⁵ que se hicieron notorias durante muchos años, pero que adquirieron una importancia mayor a partir de Mayo del 68.

Figura 1. Postal. Olvídate, Love-in para protestar por la guerra en Vietnam.



Nota. New York. Abril 15, Bogotá 1968. Collage²⁶

En Colombia la juventud se manifestó de diversas formas, su espíritu revolucionario no tenía límites. Muchos jóvenes llenos de ideas nuevas apostaron por construir universos diversos a partir de diferentes puntos de vista, ya que la realidad del país no era muy satisfactoria para sus habitantes por la pobreza, la violencia y el desplazamiento. Había fuertes manifestaciones contra el Estado; en las ciudades y los campos, las acciones de la juventud eran evidentes, algunos como parte de movimientos que llevaban como bandera la lucha armada, otros seguían la lucha intelectual, laboral o artística. El aire de guerra era permanente a través de la prensa y los medios magnéticos,

²⁵ Archivo Nadaísta, BPP. Postal. Olvídate, *Love-in para protestar por la guerra en Vietnam, New York. Abril 15.* Bogotá, 1968, Collage.

²⁶ Archivo Nadaísta, BPP.

pero eso no fue un límite para que muchos jóvenes en contra del sistema se reunieran a favor de la paz y en contra de la guerra en festivales tan importantes como el Ancón.

En Colombia también hubo comunas hippies en ciertos lugares donde se asentaron grupos de jóvenes buscando alejarse de todas las normas sociales. En muchas partes fueron notorias, por las multitudes de hippies que se veían en las calles y los campos. Según el historiador Diego Herrera: “la vida en estas congregaciones fue muy variada y activa, aun cuando los tradicionalistas no vieron en ellas más que lugares donde los demonios de la juventud moderna, sexo, drogas y *rock and roll*, habían encontrado su infierno”²⁷ En ellas la convivencia era abierta. No había normas maritales, que definieran parejas, ya que el matrimonio y la familia eran vistos como andamiajes sistemáticos. En cuanto a lo sexual, compartían sus deseos de liberación con espontaneidad, tanto hombres como mujeres le daban rienda suelta a sus apetitos, siempre y cuando los copartícipes estuvieran en disposición. Se llevaba una vida espiritual nutrida de Oriente, donde la luz interior predominaba. No todos utilizaban “drogas”, y quienes lo hacían, lo concebían como un puerto de entrada hacia el universo interior.

Entre las comunas más reconocidas en Colombia se destacan, La Miel (Caldas, Antioquia), Santa Elena (Medellín) y Cristo Rey (Cali), donde se congregaban diversas personalidades con dotes artísticas, entre pintores, periodistas, escritores, músicos, y cineastas, como Gonzalo Arango, Andrés Caicedo o Gustavo Arenas “Dr. Rock”, entre otros. En Bogotá la calle 60 era la zona referente para observar reuniones de jóvenes en torno a las nuevas tendencias. Al respecto, el “Dr. Rock” cuenta parte de su papel en la historia de la juventud del siglo XX, como fundador de la comuna hippie en Cali y de algunas experiencias con sustancias alucinógenas. Relata, en primer lugar sus experiencias con el LSD (*orange y purple haze*) y la mezcalina en un potrero afuera del convento del parque del barrio Santo Domingo, bajo la influencia de la película *The Trip* de Peter Fordman, que enseñaba –en sus palabras– a hacer aquellos viajes psicodélicos.²⁸

²⁷ Herrera Duque, Diego Alexander. *De nadaístas a hippies: los jóvenes rebeldes en Medellín en el decenio de 1960*, Tesis, Universidad de Antioquia, 2007, 35

²⁸ Gustavo Arenas “Dr. Rock”, entrevista realizada por Andrés Felipe Henao. Bogotá, 29 de septiembre de 2011.

Según recuerda el Dr. Rock, los hippies en Cali vivían en una casa y allí ensayaba una decena de grupos de rock, entre otros, Terrón de Sueños, Limón y Medio, Aeda. Por aquellos años, abrió una boutique hippie en un sector comercial de la capital valluna, pero debido a las bajas ventas pronto cerró. Después de este fracaso en el comercio, comenta Arenas: "...y después yo funde una comuna hippie" de la cual hizo parte el odontólogo Benjamin Urrea, quien los atendía en su consultorio sin cobrarles, y compara su proeza con el festival de Ancón: "Así como los paisas recuerdan como gran cosa del hipismo el Festival de Ancón, los caleños como gran cosa del hipismo recuerdan la Comuna." Fue gracias a Urrea y al español Juan Alizz, quien le arrendó a bajo precio una casa de su propiedad y allí empezó la comuna hippie. Y, como el mismo reconoce:

... la comuna fue un fracaso pues porque aquí la gente no entendía que una comuna es un grupo donde todos vamos a trabajar. Allá llegaban era a fumarse la baretta, a comérsese la comida, me robaban los libros, los discos y se me comían las hipas, nooo... se le robaban a uno los discos y no hablaban de música...y en esa época si se podía hablar de música, porque esos músicos de esa época si eran revolucionarios, Roger Waters, Bob Dylan, todos esos manes si eran revolucionarios, John Lennon, Bob Marley. Pero uno si hablaba de música y rico, pero igual, igual por ejemplo la gente salía a escuchar todo tipo de música, uno podía oír a Donaban que es un rock suave, o podía oír un cantante, a David Vile, que era un loco que cantaba –mary, mary, marihuana, mary, mary, marihuana, mary, mary, marihuana... Richie Havens que cantaba con una guitarra acústica, o Johan Báez que cantaba unas canciones divinas con una guitarra acústica.²⁹

Entre sus reflexiones y memorias de su fracasada comuna, Arenas crítica a muchos de los recién llegados por no saber inglés y no saber de música rock. Las conversaciones de los hippies caleños se dedicaban a la política, la lucha contra el consumismo, el cambio mental y espiritual, música y arte, más amplio y el cambio espiritual: "de cómo íbamos a cambiar el país y como le íbamos a cambiar la mentalidad a la gente y cómo íbamos hacer que la gente no se dejara envolver por el consumo, pues no por el consumo de sustancias, sino por el consumo de la sociedad de consumo."³⁰

La Miel (en Caldas, Antioquia), Santa Elena y El Volador (Medellín), el Cerro Quitasol (Bello, Antioquia) el parque de San Agustín (Huila), la Sierra Nevada de Santa Marta, entre otros, formaron parte de los lugares frecuentados en Colombia por diversos

²⁹ Gustavo Arenas "Dr. Rock", entrevista realizada por Andrés Felipe Henao. Bogotá, 29 de septiembre de 2011.

³⁰ Gustavo Arenas "Dr. Rock", entrevista realizada por Andrés Felipe Henao. Bogotá, 29 de septiembre de 2011.

jóvenes que buscaron salir de los lugares contaminados y poblados. En estos, se llevaban a cabo diferentes tipos de actividades, como el camping, el arte, la música, el yoga, el amor y el sexo. Estos eran los sitios propicios donde muchos emprendían sus viajes cósmicos por medio de plantas tropicales de uso chamánico, tales como los hongos, la marihuana, los ácidos, la salvia, el opio, la coca, entre otros.

Preparativos de un encuentro lleno de “paz y amor”

En el contexto del Frente Nacional y de la política de John F. Kennedy de la “Alianza para el progreso”, la influencia norteamericana se hizo notoria y con ello, proliferó un supuesto “discurso progresista” en Medellín, en cabeza de la administración del alcalde Álvaro Villegas Moreno, que favoreció las iniciativas juveniles, basadas en la tolerancia expresada en el lema de *Paz y Amor*. Además, las políticas de su gobierno estaban dirigidas a abrirle las puertas de la ciudad al turismo y darles un estatus a los jóvenes soñadores como actores dentro de la sociedad. En palabras del alcalde: “Las razones que tuve fueron la promoción que estamos dándole a la ciudad; un festival de música es una atracción turística sin duda. Esa generación es un fenómeno que no se puede desconocer. Sean hippies o no y se vistan como se vistan. Ellos también son miembros de la sociedad y les he prestado un servicio a que como miembros de ella tienen derecho.”³¹

Las políticas progresistas del alcalde no duraron mucho, debido al choque que tuvieron con el puritanismo y la mojigatería antioqueña, que se vio reflejada de manera brusca y poco gentil en diversos tratados. El más duro de ellos fue el de la Iglesia católica, en cabeza del arzobispo de Medellín, monseñor Botero Salazar, cuyos comunicados fueron ampliamente divulgados por varios medios de comunicación impresos y de locución. Los cuales no esperaron para producir burlas y mofas de los mensajes conferidos hacia el burgomaestre, que le trataban de manera poco decorosa dirigiéndose a él en términos menesterosos como “abuelo hippie”. Asimismo fueron atacados y denigrados los jóvenes soñadores, mostrándolos como malhechores y violadores de la moral.³²

³¹ Villegas Moreno Álvaro. *La Huella de un Líder*. Medellín, 1996.¿? P.

³² A.H.M. Fondo Alcaldía; Sección Despacho del Alcalde; Caja 49; Legajo 3: Fol. 127-130 Editorial de la Hora Católica - la más humillante de las Alcaldías. Ofensas contra el Alcalde por el festival.

Gonzalo Caro “Carolo” relata que la idea de realizar el Festival le nació durante un viaje a San Andrés, donde se encontró por casualidad con varios amigos nadaístas entre los que estaban Gonzalo Arango, Pablus Gallinazus, Jota Mario Arbeláez y Angelita –compañera de G. Arango– con quienes se hospedó en la propiedad de un isleño cerca del hoyo soplador. Ese mismo día el presidente Misael Pastrana pronunció un discurso en la isla al que ni él, ni sus amigos asistieron. Revela que para la época se estaba importando cocaína de Alemania, generando que mucha gente se desplazara hasta San Andrés. Ese día, tirado sobre la playa, frente al mar, durante un viaje inducido por LSD, les comentó a sus compañeros la visión que se le formó en las nubes sobre el Festival, generando que se burlaran de él, y afirmaran que se había chiflado la mascota, debido a ser el menor de todos. Él para demostrarles que era posible materializar su idea, se regresó al día siguiente para Medellín a organizar el encuentro de jóvenes que había alucinado. Averiguó con varios amigos como contactar las bandas de rock, luego viajó a Bogotá adonde tuvo la suerte de encontrarse con varias personas que le ofrecieron el apoyo para llevar a cabo su idea.³³

Carolo se encargó de hallar un grupo de personas de diferentes partes del país que le proporcionaron apoyo para organizar el evento, conseguir los permisos, contactar los artistas y promocionarlo nacional e internacionalmente, en un tiempo récord de 42 días. Entre las personas que se sumaron a su causa, en Medellín estuvieron, Ricardo “Cancho” Echeverry, que lo acompañó por los diferentes despachos en busca de permisos; el escritor nadaísta Jaime Espinel “Barquillo”, que le colaboró como intermediario ante el poeta Jorge Robledo Ortiz, quien se desempeñaba como jefe de parques del Municipio; y el alcalde de la ciudad Álvaro Villegas Moreno, que dio la autorización para el evento, además de otros de sus amigos y conocidos que creyeron en sus sueños.³⁴

Algunos de los artistas que demostraron su talento en el Festival eran de Medellín y fueron contactados directamente por Carolo en un negocio que éste tenía,

³³ Gonzalo Caro, entrevista realizada por Andrés Felipe Henao. El Retiro-Antioquia, Mayo de 2014. Luz María Montoya y Vicky Trujillo relatan en un artículo de su autoría la visión inducida por la ingestión de LSD, que origina la idea del festival en la cabeza de Carolo y como se materializó esta. Gonzalo Caro “Carolo” y Carlos Bueno Osorio, *El festival de Ancón: del quiebre histórico a la quiebra histórica* 3. Ed. Medellín: Lealón, 2005, 121

³⁴ Caro, Gonzalo; Bueno Osorio, Carlos. *El festival de Ancón: del quiebre histórico a la quiebra histórica* 3. Ed. Medellín: Lealón, 2005, 117

llamado *La Caverna de Carolo*, sitio donde se reunían diversos tipos de personas a tertuliar, ensayar con instrumentos, escuchar música, y ver películas. Luego de manifestar su aspiración y hacer algunos movimientos en Medellín, Carolo decidió viajar a Bogotá, por concejo de sus amigos. Estando allá, se relacionó con otras personas que le colaboraron con la realización.

Al respecto Gustavo Arenas el “Dr. Rock”, uno de los que hicieron posible Ancón, afirma que cuando Carolo llegó a Bogotá, estaba buscando contactar a los organizadores de los conciertos de Lijacá, que habían iniciado el primero de febrero de ese mismo año y se habían dado a conocer en otras ciudades, como Medellín y Cali. Estos le colaboraron y lo contactaron con los grupos musicales que se estaban presentando en Bogotá por aquellos días.³⁵ Cuenta que el mismo lo presentó con Humberto Caballero, Edgar Restrepo, Álvaro Díaz y Manuel Quinto (primer hippie reconocido en Colombia), con quienes planeó un concierto grande. Tras hacer su parte en la capital, Carolo regresó a Medellín y el resto del grupo se encargó de hacer los convenios con la mayoría de las bandas, promocionaron el evento con afiches, camisetas y en los medios de información. Se contactaron con Armando Plata Camargo “El Chupo”, Elkin Mesa y Henry Alvin. En los medios se hablaba de delegaciones que venían de todo el país, buscando mostrar que los hippies eran muchos. Algunas bandas no creyeron, como los Flippers, que habían preferido trabajar en la campaña de cosméticos *London Lube*.

El Dr. Rock estuvo desde mediados de mayo con su compañera Gladis organizando las camisetas que se iban a repartir para el festival. En el evento se encargó de que las cosas marcharan bien, recorriendo el parque y observando que durante los tres días nadie tuviera desmanes de ninguna índole.³⁶ Organizó la logística necesaria para el evento, vigilancia, primeros auxilios y transporte.³⁷ El *Noticiero del Caribe* se encargó de extender la idea promocionando el evento.³⁸

³⁵ Caro, Gonzalo; Bueno Osorio, Carlos. *El festival de Ancón: del quiebre histórico a la quiebra histórica* 3. Ed. Medellín: Lealón, 2005. Pp.139-143.

³⁶ Gustavo Arenas “Dr Rock”, entrevista realizada por Andrés Felipe Henao. Bogotá, 29 de septiembre de 2011.

³⁷ *El Colombiano*. Medellín. Junio 18, 1971, 9, Microfilm 4to piso Biblioteca Central U de A.

³⁸ Hincapié Correa, Héctor de Jesús. “Fenomenología sociológica y cultural de la juventud heredera del movimiento hippie en Medellín desde 1970 hasta la actualidad”. Tesis, Universidad de Antioquia. 2005. 1 CD-ROM (305.235/H659 CD-ROM, 39

Álvaro Villegas Moreno, quien se desempeñaba como alcalde de Medellín para la época dio la autorización a los organizadores del festival para que utilizaran los terrenos pertenecientes a la alcaldía ubicados en el parque Ancón.³⁹ Al finalizar el evento se evaluaron los daños en el terreno en 600 pesos. Para la alcaldía no fueron de consideración, sin embargo, habían sido dañados algunos árboles pequeños de guayabas. Los organizadores construyeron cuatro columnas de concreto para posteriores eventos y adquirieron cinco quintales de alambre para cercar el terreno.⁴⁰ Gonzalo Caro comenta que el hecho de que Antioquia fuera la capital de la mojigatería y del puritanismo, género que el festival se realizara en ella y que fuera un escándalo, y que si se hubiera dado en otro lugar hubiera sido una cosa normal.⁴¹

Un reporte de *El Colombiano*, momentos previos a la realización del festival da a conocer algunos aspectos sobre la expectativa que generó entre los medellinenses. Como es lógico suponer, los visitantes de otras ciudades que vinieron al musical lo primero que hicieron fue recorrer la ciudad, interactuar con la población, antes de concentrarse en el sitio escogido para su realización. Es interesante analizar la mirada que un reportero de la época se formaba en torno a éstos, en particular sobre los hippies, quienes por sus atuendos y formas de comunicarse llamaban la atención. Por ejemplo, el reportero “Hervásquez” de *El Colombiano* dice en uno de sus artículos que “Casi todos estaban conociendo el centro de la ciudad y maravillados con la hospitalidad que les estaba ofreciendo la capital antioqueña, a pesar de ser una de la ciudades más conservadoras del mundo.”⁴²

La mirada del citado periodista refleja el encuentro entre los jóvenes de otras latitudes del país –más abiertas a los cambios culturales que experimentaba la civilización occidental– y los antioqueños que aún permanecían atados a sus tradiciones: “Uno de esos muchachos, bogotano y de larga cabellera, decía muy satisfecho que la ‘gente de aquí es muy linda’. Todo mundo quiere ayudar, expresó el hippie. Desde el domingo anterior estaba en Medellín y no había tenido que aguantar

³⁹ Villegas Moreno Álvaro. *La Huella de un Líder*. Medellín, 1996, 101

⁴⁰ A.H.M. Fondo Alcaldía; Sección Despacho del Alcalde; Caja 49; Legajo 3: Fol. 117, Organizadores – reporte de daños.

⁴¹ Gonzalo Caro, entrevista realizada por Andrés Felipe Henao. El Retiro-Antioquia, Mayo de 2014

⁴² *El Colombiano*, Medellín, Junio 17 de 1971, 21

hambre porque siempre había habido quien le diera de comer. Ni frío había aguantado.”⁴³

En el desplazamiento desde otros sitios hacia Medellín no todos los viajeros contaron con las mismas facilidades. Algunos habían llegado con anterioridad, teniendo la ventaja de poder conocer el centro de la ciudad y sus habitantes, otros por el contrario habían tenido que viajar hasta ocho días para poder disfrutar del evento. Dentro del público la excentricidad era notoria ya que no se tenía la costumbre de ver tanta gente tan diversa concentrada en la ciudad por lo que los jóvenes eran motivo de indagación y de asombro para los parroquianos.⁴⁴ Willie Vergara, director de Radio Nacional de Colombia en el 2011, fue uno de los asistentes al evento, quien recordó:

Yo estaba en el colegio todavía, no me acuerdo, o ya había entrado en la universidad cuando Ancón, y esa vaina fue un soye, porque era el primer intento de hacer un concierto grande aquí, como emulando, haciendo una vaina como un Woodstock criollo, entonces desde aquí nos fuimos varios amigos para allá. Fuimos inclusive un día antes de que empezara Ancón, y llegamos a Medellín y nos fuimos de una para el sitio, allá donde iba hacer en la Estrella o Caldas, era como un parque, porque allá arriba pasaba un riito y era como un sitio donde a veces iba la gente de Medellín los fines de semana, entonces nosotros nos fuimos con carpas y las vainas, puro hippie ahí soyado. Inclusive llegamos y no había nada, era al otro día, puro colombiano, pura mecánica nacional, armamos nuestras carpas, fuimos de los primeros que llegamos allá. Llegamos a dormir esa noche y cuando nos levantamos el día que empezaba Ancón, eso estaba lleno de pura gente, todo el mundo de Medellín, era gente como pila, viejos pilos, había viejas en vestido largo, y viejos de corbata, todo el mundo amaneció y se fue para allá, como a ver el espectáculo, que era lo que estaba pasando allá. Todo mundo de las fiestas en Medellín terminaron fue allá, iban a ver a los hippies a los soyados... entonces nosotros nos quedamos y no había nada, estaban como medio terminando ahí un escenario como rustico, con tablas, todo rudimentario... inclusive ya cuando iba a empezar la vaina como por la tarde, medio empezó porque no había nada terminado, era un escenario grandísimo como sin techo sin nada...⁴⁵

En diferentes medios de comunicación se anunciaban los preparativos para el festival. El radioperiódico Clarín menciona el evento desde el 29 de Mayo de 1971,⁴⁶ el 11 de Junio del mismo año en su emisión nocturna iniciaba con un reportaje sobre el Festival de rock en Ancón⁴⁷ y cinco días después hacia peticiones al alcalde de Medellín sobre el festival musical de Ancón, en Caldas, donde exponía un extracto de un

⁴³ *El Colombiano*, Medellín, Junio 17 de 1971, 21

⁴⁴ *El Colombiano*, Medellín, Junio 17 de 1971, 21

⁴⁵ Willie Vergara, entrevista realizada por Andrés Felipe Henao. Bogotá, 29 de septiembre de 2011; *El Tiempo*

⁴⁶ AHM. Fondo Radio Periódico Clarín, Tomo 441, Folio 503 – 512. Mayo 29, 1971, emisión vespertina.

⁴⁷ AHM. Fondo Radio Periódico Clarín, Tomo 443, Folio 138 – 146. Junio 11, 1971, emisión nocturna.

comunicado.⁴⁸ Así mismo en *El Colombiano* un día antes del festival (el Jueves 17 de Junio) aparecía la imagen del puente de Ancón lleno de espectadores y titulaba “Más curiosos que hippies en el Ancón” describiendo la adecuación del lugar, la buena acogida que les estaban brindando a los espectadores llegados de diversas partes sin dejar de aludir a lo conservadora que era Medellín. Además se relatan las penurias que pasaron muchos hippies para llegar a la ciudad, así como la facilidad de otros que por su nivel económico habían llegado sin penumbras, describía los atuendos y pronosticaba una gran asistencia.⁴⁹

Un día antes del festival en la emisión meridiana del “Clarín” sonaban las canciones “en el árbol” “Borrachona” y “el tigre de la montaña”, mientras se trataban los temas del festival Hippie de Ancón y el de San Benito. Durante esa emisión se presentó el eslogan “una fiesta de hippies para caballeros circunspectos”.⁵⁰ El Dr. Rock afirma con respecto a las expectativas que se tenían del festival que cuando se anunció en televisión se hablaba de delegaciones venidas de diversas partes del mundo,⁵¹ y que fue comparado con un encuentro de *Boy Scout*, ya que tiempo atrás se había llevado a cabo un encuentro de jóvenes exploradores representados por delegaciones de diversos países y su propaganda se asimilaba a la del Ancón.⁵²

La realización del Festival

Varios de los medios de comunicación que para la época cubrieron el primer Festival hippie de Ancón realizado en Medellín, coincidían en suponer un quiebre histórico propinado a la tradición y el puritanismo. Argumentaban que con su realización las costumbres y la moral cristianas se habían puesto en vilo y que la degeneración de la juventud se había expuesto en su máxima expresión. El festival hippie de Ancón se realizó entre el 18 y 20 de junio de 1971. Durante aquellos días, Medellín estuvo envuelta en una energía cósmica, manifiesta a través de la búsqueda

⁴⁸ AHM. Fondo Radio Periódico Clarín, Tomo 443, Folio 418 – 429. Junio 16, 1971, emisión vespertina

⁴⁹ *El Colombiano*, Medellín. Junio 17, 1971, p. 21.

⁵⁰ AHM. Fondo Radio Periódico Clarín, Tomo 443, Folio 479 – 480. Junio 17, 1971, emisión meridiana.

⁵¹ Hincapié Correa, Héctor de Jesús. “Fenomenología sociológica y cultural de la juventud heredera del movimiento hippie en Medellín desde 1970 hasta la actualidad”. Tesis, Universidad de Antioquia. 2005. 1 CD-ROM (305.235/H659 CD-ROM. p.39

⁵² Gustavo Arenas “Dr Rock”, entrevista realizada por Andrés Felipe Henao. Bogotá, 29 de septiembre de 2011.

común de sus asistentes, que desencadenó reacciones que marcaron la historia urbana y cultural de la ciudad. El inicio del evento fue mostrado desde diferentes puntos de vista, exponiendo una variedad de temas polémicos y de común controversia contando con las innovaciones evidentes en la juventud del mundo y del país para el momento.

Figura 2. “Festival Hippie”. Medellín, junio de 1971



Nota. En esta imagen se aprecia un músico frente a una multitud de personas que disfrutaban del festival⁵³

El Dr. Rock, menciona que los medios de comunicación informaban sobre la llegada de delegaciones y los medios anunciaban que las delegaciones de hippies y las bandas estaban siendo recibidas en el Parque Ancón⁵⁴; asimismo comunicaban la espera de grandes cantidades de buses llenos de melnudos y de jóvenes de todas las clases sociales de diversas partes del país⁵⁵ al igual que extranjeros provenientes de países vecinos y lejanos.⁵⁶

⁵³ Horacio Gil Ochoa, “Festival Hippie”. [Microfilm] Medellín, Junio de 1971. Negativo (Polietileno): 35mm.

⁵⁴ *El Tiempo*. Bogotá. Junio 18, 1971. Portada.

<http://www.eltiempo.com/eltiempoimpreso/index.php?modeq=poranio&anio=1971>

⁵⁵ *El Colombiano*. Medellín. Junio 18, 1971. Portada.

⁵⁶ *El Espectador*. Bogotá. Junio 18, 1971, 1b, Planta baja Biblioteca Central U de A.

Ante la magnitud del evento, la Iglesia, algunas instituciones privadas, partidos políticos, figuras públicas, aparato policial, DAS y ciudadanos escandalizados con pretextos de inmoralidad y de irrespeto a la tradición, hicieron públicas sus críticas y ataques contra el Festival y sus asistentes. El arzobispo, monseñor Botero Salazar escribió todo un tratado en defensa de la tradición antioqueña donde culpó a la modernidad por el actuar de la juventud y a los padres por la falta de amistad y de autoridad sobre los hijos, así mismo censuraba a las autoridades locales por haber permitido la realización del evento⁵⁷ que consideró como “un atentado a la moral y contra la juventud”.⁵⁸

De igual modo algunos habitantes de la Estrella elevaron un memorial de protesta ante el gobernador y el alcalde, con expresiones ofensivas en contra de los hippies, donde los calificó de “seres casi anormales y deshonestos en su máximo”. A ello se le sumó un comunicado de la Asociación de Colegios Privados de Antioquia, argumentando que se trataba de un atentado contra la moral y las buenas costumbres, generando que algunos periodistas pusieran en duda la paz y el amor pregonados por los organizadores del evento.⁵⁹

A eso se le sumaban artículos como el publicado en *El Correo* “¿Festival o negocio?” que denigraban del evento y lo hacían ver como un negocio en el que se buscaba recaudar dinero por la venta de boletas y el expendio de droga. El artículo expresaba que “de acuerdo con lo que han estado informando las emisoras contratadas para la divulgación de la reunión, la venta de marihuana es libre y se cobran \$ 3.00 por la papeleta.”⁶⁰ Así mismo se afirmaba que el festival sería el espacio para la popularización de las drogas en las generaciones futuras. Del mismo modo que en este periódico, en *El Colombiano* se exponía la permisividad para el consumo y venta de marihuana a “5 pesos el pucho”.⁶¹

Contrariamente, en opinión de los organizadores, el Festival trató de ser saboteado por una institucionalidad política y durante la primera noche fueron llevados en bus desde el centro de Medellín borrachos, prostitutas y delincuentes a atracar en los

⁵⁷ *El Tiempo*. Bogotá. Junio 18, 1971, 8.

<http://www.eltiempo.com/eltiempoimpreso/index.php?modeq=poranio&anio=1971>

⁵⁸ *El Colombiano*. Medellín. Junio 18, 1971, 24, Microfilm 4to piso Biblioteca Central U de A

⁵⁹ *El Colombiano*. Medellín. Junio 18, 1971, 24, Microfilm 4to piso Biblioteca Central U de A

⁶⁰ *El Correo*. Medellín. Junio 18, 1971, 4. Planta baja Biblioteca Central U de A

⁶¹ *El Colombiano*. Medellín. Junio 19, 1971, 7, Microfilm 4to piso Biblioteca Central U de A

campamentos, repartir aguardiente –que había sido prohibido dentro del evento– y volantes que denigraban de la celebración. Aquellos individuos se orientaron a insultar a los hippies e intentar abusar de las mujeres, haciendo suma a la publicidad que se había vendido con la idea de que observarían el amor libre de los jóvenes alrededor de las fogatas.⁶²

El segundo día los medios de comunicación hicieron un recuento de la jornada anterior, en donde resaltaron sus aspectos positivos y la criticaban al mismo tiempo. La radio manifestaba la emotividad y diversión que estaban teniendo los asistentes.⁶³ Pero de otra parte, los medios se sumaron a las críticas de diversos sectores y anunciaba el traslado del despacho del alcalde de la Estrella para Ancón.⁶⁴ Los periódicos publicaban diversas fotografías del evento destacando acciones inusuales en las costumbres morales de los antioqueños, como el consumo de marihuana sin tapujos, destacaban opiniones que calificaban de morbosas las intenciones de la comunidad antioqueña que después de salir de misa se fueron a observar los hippies en el Ancón, como lo ilustra el siguiente fragmento:

“(...) desde tempranas horas gentes ajenas al espectáculo asistieron a los oficios religiosos y luego se dirigieron al Ancón de la Estrella. Había más gente en sitios adyacentes que en el propio parque.

Elementos de todas las condiciones sociales esperaban a la vera del camino un espectáculo fatal. Un hippie dijo: Esa gente que espera vernos morir incurre en un morbo que nosotros no tenemos. Nosotros no esperamos que esos curiosos mueran.”⁶⁵

El liberal periódico *El Espectador* publicaba imágenes de hippies bañándose en el río Medellín y afirmaba que se había erradicado todo morbo por parte de los asistentes.⁶⁶ Presentaba el baño de los hippies como un espectáculo, así mismo mostraba un ritual simbólico que consistió en la “entrega simbólica a los colombianos del islote de los monjes y los autorizaron para que el área marina y submarina fuera de

⁶² Gustavo Arenas “Dr Rock”, entrevista realizada por Andrés Felipe Henao. Bogotá, 29 de septiembre de 2011; *El Colombiano*. Medellín. Junio 21, 1971. P, 9, Microfilm 4to piso Biblioteca Central U de A; *El Tiempo*. Bogotá. Junio 20, 1971, 24. Disponible en:

<http://www.eltiempo.com/eltiempoimpreso/index.php?modeq=poranio&anio=1971>; *El Tiempo*. Bogotá. Junio 21, 1971, 12. Disponible en: news.google.com/newspapers/p/eltiempo?ld=MboqAAAIBA&sjid=pGYEAAAIBA&pg=2074%2c3250241&dq=ancon&hl=es

⁶³ AHM. Fondo Radio Periódico Clarín, Tomo 443, Folio 521 – 529. Junio 19, 1971, emisión matinal.

⁶⁴ AHM. Fondo Radio Periódico Clarín, Tomo 443, Folio 535 – 540; 543 – 549. Junio 19, 1971, emisión meridiana.

⁶⁵ *El Espectador*. Bogotá. Junio 19, 1971. Portada, Planta baja Biblioteca Central U de A.

⁶⁶ *El Espectador*. Bogotá. Junio 19, 1971. Portada, Planta baja Biblioteca Central U de A.

cuatrocientas y no de doscientas millas” acto encabezado por la delegación venezolana que según el reporte de prensa fue aplaudido por las delegaciones de Ecuador y de Estados Unidos. También subrayaba el gesto de un hippie que se acercaba sin morbo a pedirle una fumada de marihuana a una mujer desnuda y el papel protagónico de “Carolo”, además de un filme que estaba realizando la *Metro Godwin Mayer* sobre el festival, del cual no quedan rastros.⁶⁷

El Colombiano mostraba una foto panorámica de los asistentes que titulaba “Pan, amor y... en el festival «hippie»”, haciendo referencia a la cantidad de personas que habían llegado desde diversas partes del país y de Latinoamérica. Exponía las penurias de los asistentes debido a las precipitaciones de la noche anterior, notificando la presencia del alcalde en el Festival, los cuadros alegres, la cantidad de curiosos y un incidente que tuvieron dos jóvenes al desprenderse una baranda de un puente provisional, hecho también mencionado en otros periódicos.⁶⁸ Al hacer referencia al lodazal que se había formado debido a la lluvia y el aguante de los jóvenes a aquellas condiciones, es notorio el sarcasmo del periodista al referirse a los hippies como “aspirantes a místicos”, acomodando la forma de actuar y de pensar de aquellos jóvenes como una protesta contra la sociedad establecida. Seguidamente y al igual que otros periódicos, *El Colombiano* aludió a la venta de artesanías y la música que se tocó, a la vez que a los líderes y profetas, haciendo una breve descripción de estos. Resaltaba el atropello de que habían sido víctimas los asistentes al festival por parte de una familia de caballistas de la región que embistió contra estos, pero que no logró sacarlos de su estado de paz.⁶⁹ Este accidente es mencionado por el Dr. Rock, quien afirma que aquellos caballistas después serían conocidos como miembros del cartel de Medellín.⁷⁰

El periódico *El Tiempo* resaltó las fogatas llevadas a cabo en la noche del primer día. Un artículo exponía la logística para el evento y llamaba a que se reunieran en la noche alrededor de las fogatas para darse amor, aclarando que el amor al que se referían era diferente al que la sociedad antioqueña tenía en la cabeza, ya que cada que se les mencionaba la palabra amor relacionaban ésta con sexo. El artículo hacía un balance de

⁶⁷ *El Espectador*. Bogotá. Junio 19, 1971, 4-A, Planta baja Biblioteca Central U de A.

⁶⁸ *El Colombiano*. Medellín. Junio 19, 1971. Portada, Microfilm 4to piso Biblioteca Central U de A

⁶⁹ *El Colombiano*. Medellín. Junio 19, 1971, 4, Microfilm 4to piso Biblioteca Central U de A

⁷⁰ Gustavo Arenas “Dr Rock”, entrevista realizada por Andrés Felipe Henao. Bogotá, 29 de septiembre de 2011.

la noche anterior y de las dificultades impuestas por el clima, pero afirmaba que los asistentes al Festival seguían llegando y que quienes permanecían no parecían estar preocupados por el pantano ni por la lluvia.⁷¹

En *El Correo* se presentaba la protesta llevada a cabo por la Asociación de Colegios Privados en contra del evento. La resolución publicada en este diario fue la misma que habían publicado *El Colombiano* y *El Espectador*. Al lado de ésta y abarcando casi la página entera apareció una publicidad de “Jin-pantalón” marca Woodstock.⁷² En el mismo periódico otro artículo que titulaba “Marihuana por bultos al iniciarse el festival hippie” dando a entender que en el festival se había vendido y fumado marihuana por bultos, y enfatizando que en un toldo se exhibían pipas de madera. Tanto en este como en otros periódicos se afirmaba que el alcalde, tras haber inaugurado el Festival, había sido llamado “hermano hippie” confundiéndose con los melenudos y que los hippies disfrutarían de tres días de vicio porque la policía estaba vetada en el lugar por órdenes del mandatario. En contraste con esto, en la columna contigua se publicó la noticia de la consagración del país al Sagrado Corazón, encabezada por Misael Pastrana, entonces presidente de la república.⁷³

⁷¹ *El Tiempo*. Bogotá. Junio 19, 1971. Disponible en:

<http://www.eltiempo.com/eltiempoimpreso/index.php?modeq=poranio&anio=1971>

⁷² *El Correo*. Medellín. Junio 19, 1971, 5. Planta baja Biblioteca Central U de A

⁷³ *El Correo*. Medellín. Junio 19, 1971, 7. Planta baja Biblioteca Central U de A

Figura 3. Fumadores de marihuana

Nota, El Correo a través de sus artículos e imágenes trataba de satanizar el festival Hippie de Ancón, así como a los jóvenes que disfrutaban de sus cigarrillos de marihuana. Estas imágenes de primer plano desprestigiaban a los jóvenes frente a la sociedad.⁷⁴

El primer grupo en presentarse después de inaugurado el festival fue la Gran sociedad del Estado integrada por cuatro jóvenes "melenudos" de los cuales uno era hijo del maestro Camargo Spolidore. Las canciones que tocaron estaban inspiradas en la biblia, específicamente en los textos de San Juan.⁷⁵ Rosa Botero, columnista de El Colombiano expresaba que los conjuntos de rock que más habían gustado el primer día habían sido "Los Láser y Free Stone de Medellín, y Columna de Fuego, de Bogotá. Los interpretes son personas muy jóvenes en su mayoría, con vestimentas estafalarias y con unas cabelleras envidiadas por cualquier mujer."⁷⁶ En el periódico, El Correo se declaraba que "Los integrantes de otro conjunto -refiriéndose a La Gran Sociedad del Estado- se burlaron de San Juan y de los San Inocencios. Constantemente gritaban que la música uniría a los pueblos y preguntaban quienes han leído alguna vez capítulos de la Biblia."⁷⁷

⁷⁴ *El Correo*. Medellín. Junio 21, 1971, 3. Planta baja Biblioteca Central U de A

⁷⁵ *El Tiempo*. Bogotá. Junio 19, 1971,13 Disponible en:
<http://www.eltiempo.com/eltiempoimpreso/index.php?modeq=poranio&anio=1971>

⁷⁶ *El Colombiano*. Medellín. Junio 19, 1971, 4, Microfilm 4to piso Biblioteca Central U de A

⁷⁷ *El Correo*. Medellín. Junio 19, 1971, 7. Planta baja Biblioteca Central U de A

Figura 4. Festival Hippie



Nota, Se observa el baterista de una banda de rock⁷⁸

Juan José Gómez en un artículo sobre el Festival, afirma que Carolo había logrado “pasar por 30 grupos a solo 14, mediante el sencillo pero eficaz recurso de hacerlos cambiar de nombre y de vestuario.” Lo cual se sustenta con la versión del director de la Radio Nacional de Colombia, Willie Vergara, quien estuvo como asistente y tuvo la misma percepción,⁷⁹ pero que se cuestiona por varios de sus organizadores entre ellos, el Dr. Rock y el propio Carolo, que afirman que las bandas si se presentaron, aclarando que habían músicos que integraban varias bandas.⁸⁰

El último día del Festival se presentaron detenciones arbitrarias en las afueras del parque Ancón. Algunos de los detenidos eran estudiantes universitarios.⁸¹ Por ese entonces la Universidad de Antioquia estaba cerrada, varias universidades del país estaban en paro y la UIS estaba militarizada. En otros diarios se habla de la detención de

⁷⁸ Horacio Gil Ochoa, “Festival Hippie”. [Microfilm] Medellín, Junio de 1971. Negativo (Polietileno): 35mm.

⁷⁹ Caro, Gonzalo; Bueno Osorio, Carlos. *El festival de Ancón: del quiebre histórico a la quiebra histórica* 3. Ed. Medellín: Lealón, 2005, i

⁸⁰ Gustavo Arenas “Dr Rock”, entrevista realizada por Andrés Felipe Henao. Bogotá, 29 de septiembre de 2011; Willie Vergara, entrevista realizada por Andrés Felipe Henao. Bogotá, 29 de septiembre de 2011; Gonzalo Caro, entrevista realizada por Andrés Felipe Henao. El Retiro-Antioquia, Mayo de 2014

⁸¹ AHM. Fondo Radio Periódico Clarín, Tomo 443, Folio 586 – 590. Junio 20, 1971, emisión vespertina.

más de 30 personas a la salida del festival, por consumo y porte de Marihuana.⁸² Entre tanto, se llevó a cabo un éxodo desde el lugar del festival hasta la ciudad de Medellín, que fue visto por muchos como una peregrinación de jóvenes melencidos y sucios (por el barro que los cubría), y según los reporteros de prensa, a estos se les unieron los habitantes de calle, causando que muchas personas sintieran temor de lo que estaba aconteciendo y cerraran sus negocios o se encerraran en sus casas. Dicho éxodo fue visto como una amenaza por los organismos de seguridad nacional, por lo que se inició una persecución contra los jóvenes, argumentando la prevención de desórdenes, de actos contra la moral y de posibles epidemias.⁸³ La culminación del Festival se dio con una oración por la paz como un ritual encabezado por Gonzalo Caro “Carolo”.⁸⁴

Figura 5. “Festival Hippie”.



⁸² AHM. Fondo Radio Periódico Clarín, Tomo 443, Folio 586 – 590. Junio 20, 1971, emisión vespertina.

⁸³ Gustavo Arenas “Dr Rock”, entrevista realizada por Andrés Felipe Henao. Bogotá, 29 de septiembre de 2011; Willie Vergara, entrevista realizada por Andrés Felipe Henao. Bogotá, 29 de septiembre de 2011; *El Tiempo*. Bogotá. Junio 22, 1971, 7.

⁸⁴ Caro, Gonzalo; Bueno Osorio, Carlos. *El festival de Ancón: del quiebre histórico a la quiebra histórica* 3. Ed. Medellín: Lealón, 2005, 88

Nota, Se observa el cantante de una agrupación sobre un escenario de madera durante el Festival⁸⁵

Figura 6. “Festival Hippie”



Nota, juventud de los 70s, participante del festival de Ancón⁸⁶

Con respecto al último día del festival, Henry Holguín, columnista de *El Caleño* comenta que el último día del festival, fue soleado y que los jóvenes lo aprovecharon al máximo. Comparándolo con un Woodstock colombiano, donde la muchedumbre disfrutó de todo lo que la lluvia les había imposibilitado en días anteriores. Al respecto expresa: “Después de un baño colectivo en la torrentosa cañada que parte en dos el valle de Ancón, vino la ablución matinal con base en la *cannabis*, y muchos comenzaron el último viaje con LSD 25. Estos estarán regresando en la mañana del lunes, pues el efecto del ácido lisérgico dura 24 horas.”⁸⁷

Rodrigo Pareja columnista de *El Espectador* afirmaba que el festival culminaría con mucho ruido, sexo, drogas y música. Aunque el amor libre que menciona fue

⁸⁵ Horacio Gil Ochoa, “Festival Hippie”. [Microfilminas] Medellín, Junio de 1971. Negativo (Polietileno): 35mm.

⁸⁶ Horacio Gil Ochoa, “Festival Hippie”. [Microfilminas] Medellín, Junio de 1971. Negativo (Polietileno): 35mm.

⁸⁷ Caro, Gonzalo; Bueno Osorio, Carlos. *El festival de Ancón: del quiebre histórico a la quiebra histórica* 3. Ed. Medellín: Lealón, 2005, 88

discreto, ya que según parece este fue producto de la suspicacia y el morbo de los medios y la Iglesia:

“Veinte hippies estaban hoy con el azúcar en cero como consecuencia del consumo de marihuana y la falta de alimentos calientes, reveló el médico Alfonso Sierra Calle, quien se instaló en el Ancón de la Estrella, donde unos diez mil melendados de todos los confines se encuentran congregados.

Ambulancias de la Cruz Roja, una brigada de rescate del Cuerpo de Bomberos y agentes de la Policía se mantenían atentos al desenvolvimiento de la fiesta hippie, pero no habían tenido que intervenir seriamente...

A la marihuana y los alucinógenos se le sumaron hoy las pastillas anticonceptivas, para celebrar la noche del amor. Hubo escenas grotescas, pero amparadas por una conducta discreta.”⁸⁸

El escritor Carlos Machado de *El Siglo* publicó un artículo en torno a las vivencias de los jóvenes, con una versión que parte de las críticas, los comunicados y las protestas de rechazo por su realización: “A las doce de la noche fue declarado cerrado el Primer Festival de Rock de Latinoamérica. Una oleada de protestas de los diferentes medios sociales dio como resultado un veto unánime al evento. Al que se calificó de exhibición pornográfica, matizada con droga y toda clase de atropellos civiles y religiosos.”⁸⁹ Culmina de forma lapidaria con la tesis de que el Festival “no sirvió para nada” y lanza improperios hacia los jóvenes.

Por otra parte Amparo Hurtado de Paz, para *El Espectador* afirma que aparte del disfrute, de la música, las inclemencias de la lluvia y el frío, no se lograron ver las orgías mencionadas por el sacerdote Fernando Gómez Mejía en el programa de radio *La Hora Católica*. Solo las fachas estrambóticas de hippies que permanecieron imperturbables ante los comentarios de la sociedad antioqueña.

“Todos aquellos que visitamos el escenario del festival de música rock no podemos hablar de orgías. Periodistas, camarógrafos y curiosos que permanecieron observando a los hippies durante las tres jornadas del evento sirven de testigos de lo que hicieron los muchachos concentrados allí.

Nadie se atrevería hoy a calificar con la peligrosa palabra de “orgia” lo que allí vimos, porque los que fueron a curiosear con mente morbosa y a tratar de encontrar “Pornografía al aire libre” tuvieron que regresar decepcionados a sus hogares a comentar “las fachas estrambóticas de los hippies, quienes permanecieron imperturbables ante la avalancha de comentarios de una sociedad

⁸⁸ *El Espectador*. Bogotá. Junio 19, 1971, 12A.

⁸⁹ Caro, Gonzalo; Bueno Osorio, Carlos. *El festival de Ancón: del quiebre histórico a la quiebra histórica* 3. Ed. Medellín: Lealón, 2005, 89

que los hizo sentir como “animales de zoológico”, según expresión de uno de los organizadores.”⁹⁰

A manera de conclusión, se puede afirmar que el Festival de Ancón generó una fractura cultural en Medellín, ya que después de su realización, la ciudad pasó de ser la más mojigata y puritana a ser una ciudad con nuevas ideas, tendencias, modas y eventos culturales. Empezó a ser frecuentada por personas de todas partes del mundo con ideas, aportes y creaciones nuevas. Su principal gestor, “Carolo” confirma esta percepción, al afirmar que luego del festival se crearon nuevos espacios hoteleros, culturales y recreativos, y quizás pudo contribuir a ponerla en la senda de “ciudad más innovadora”.⁹¹ Según Héctor de Jesús Herrera, el festival de Anón fue catalogado como el quinto más importante del mundo y tras su realización las disqueras nacionales empezaron a grabar música rock, la moda comenzó a transformarse generando que artistas extranjeros y publicistas empezaran a llegar a establecerse y que el ochenta por ciento de los moteles de la ciudad se empezaron a construir en aquel terreno, acabando con la virginidad de la ciudad.⁹²

Fuentes primarias

Archivos y Manuscritos

Archivo Histórico de Medellín (AHM)

Fondo Alcaldía, sección despacho del alcalde, Permisos; Comunicaciones oficiales; Demandas; Contratos; Reportajes; Hojas sueltas. 1971
Fondo Radio Periódico Clarín, 1971

Biblioteca Pública Piloto, Medellín (AFBPP)

Archivo Nadaísta

Publicaciones Periódicas

El Tiempo (Bogotá) 1971

El Espectador (Bogotá) 1971

⁹⁰ *El Espectador*. Bogotá. Junio 22, 1971.

⁹¹ Gonzalo Caro, entrevista realizada por Andrés Felipe Henao. El Retiro -Antioquia, Mayo de 2014

⁹² Hincapié Correa, Héctor de Jesús. “Fenomenología sociológica y cultural de la juventud heredera del movimiento hippie en Medellín desde 1970 hasta la actualidad”. Tesis, Universidad de Antioquia. 2005. 1 CD-ROM (305.235/H659 CD-ROM. Pp.39-40.

Cromos (Bogotá) 1980-1990

El Colombiano (Medellín) 1971

El Correo (Medellín) 1971

Fuentes orales

Carlos Mario Toro. Cintas de grabación del festival de Ancón inéditas

Dr. Rock, entrevista realizada por Andrés Felipe Henao. Bogotá, 29 de septiembre de 2011

Gonzalo Caro, entrevista realizada por Andrés Felipe Henao. El Retiro-Antioquia, Mayo de 2014

Los Yetis. *Historia musical de los Yetis (registro sonoro): 40 éxitos del festival de Ancón*. Medellín: Discos Fuentes, 2005

Santiago Castro, entrevista realizada por el grupo de investigación de Colombia V. Bogotá, 26 de septiembre de 2011

Willie Vergara, entrevista realizada por Andrés Felipe Henao. Bogotá, 29 de septiembre de 2011

Bibliografía

Álvarez Arango, Jorge Mario. *La música en Antioquia*. Medellín: IDEA; Tiempos Modernos Cine y TV, 2005

Bakshi, Ralph. *American Pop*. USA. 1981.

Bakshi, Ralph. *Fritz el Gato*. USA. 1972

Burke, Peter. "Sueños Individuales", "Sueños de pauta cultural". *Formas de Historia Cultural*. Madrid: Alianza Editorial, 2006.

Bustamante, Víctor. *Amábamos Tanto La Revolución*. Medellín: Fondo Editorial para la Democracia Radical. 1991.

Cano Ospina, Iván Darío; Jorge Alberto Giraldo Ramírez. *Iconografía del rock en Medellín* [recurso electrónico]. Medellín, [s. n.], 2006. 1 CD-ROM (781.66/C227 CD-ROM)

Cano Espinosa, Iván Darío; Patricia Valencia Estrada y Walter Byron González. "Identidad desde el caos, el caos de la identidad. Historia del rock en Medellín", en: *Jóvenes: Revista de Estudios sobre Juventud* (México). Vol. 06, No. 16, Ene.-Jun. 2002. pp. 184-193.

- Caro, Gonzalo; Bueno Osorio, Carlos. *El Festival de Ancón: un quiebre histórico*. Medellín: Lealón, 2001.
- Caro, Gonzalo; Bueno Osorio, Carlos. *El festival de Ancón: del quiebre histórico a la quiebra histórica* 3. Ed. Medellín: Lealón, 2005.
- Cepeda Sánchez, Hernando. “Los jóvenes durante el frente nacional. Rock y política en Colombia en la década del sesenta”. *Tabula Rasa* 9 (2008): 313-333.
- Cepeda Sánchez, Hernando. “El eslabón perdido de la juventud colombiana. Rock, cultura y política en los años setenta”. *Mem.soc* 12 (2008):95-106
- Chahin, Eugenio. “Woodstock (1970). Mi generación” *Kinetoscopio*. (Medellín), Vol. 18, No. 84, Oct. – dic. 2008, P. 16 -19.
- David Leaf, John Scheinfeil. *Los Estados Unidos Contra John Lennon*. USA. 2006
- Delgado Aparain, Mario. “Baluceos sobre los tiempos de Woodstock para una niña de 24 sin nostalgia” *Ábaco: Revista de cultura y ciencias sociales* (España), No37 - 38, Abril - sep. 2003, pp. 73 – 78.
- Domínguez Giraldo, Oscar “Ancón 40 años: La leyenda continua”. *Mirador del suroeste* 40 (2011) 7-8.
- Dunning Georges. *El submarino Amarillo*. Presentada por Apple Films y producida por King Features, Inspirada en temas de The Beatles. Reino Unido, 1968.
- Echeverri, Miguel. *El hippie: estudio psicopatológico y existencial*. Bogotá: ABC, 1971.
- Ehgelhardt, Tom. *El fin de la cultura de la victoria: Estados Unidos, la guerra fría y el desencanto de una generación*. España: Paidós, 1997.
- Estrada Hernández, Camilo José. *La llegada del rock a Medellín: De la música tropical juvenil al rock and roll y al Twist*. Tesis, Universidad de Antioquia. Medellín, 2014
- Fons, Jorge. *Rojo Amanecer*. México, 1989. 96’
- Fundación Patrimonio Fílmico Colombiano, Bogotá (FPFC)
- García Ruiz, J. “Un balance sin equilibrio”. *Revista música* 6 (2005): 12-13
- Giraldo, Manuel. *El Concierto del desconcierto*. Bogotá: Plaza & Janes, 1981
- Gómez, Patricia. “Medellín: dos décadas de su proceso según archivo de Gabriel Carvajal.” Blaavirtual

- Herrera Duque, Diego Alexander. *De nadaístas a hippies: los jóvenes rebeldes en Medellín en el decenio de 1960*, Tesis, Universidad de Antioquia, 2007. 1 CD-ROM (305.235/H565 CD-ROM)
- Hesse, Hermann. *El lobo estepario*. Colombia: Libros Hidalgo, 2011.
- Hincapié Correa, Héctor de Jesús. “Fenomenología sociológica y cultural de la juventud heredera del movimiento hippie en Medellín desde 1970 hasta la actualidad”. Tesis, Universidad de Antioquia. 2005. 1 CD-ROM (305.235/H659 CD-ROM)
- History Chanel “Hippies”
- Hobsbawm, Eric. *Historia del siglo XX*. Buenos Aires: Crítica, 1998.
- Hute, Daniel. *Compendio de Historia Cultural, Teoría, Práctica, Palabras clave*. Madrid: Alianza Editorial, 2005.
- Kesey, Ken. *Alguien voló sobre el nido del cuco*. Barcelona: Editorial Anagrama, (K.K.1962) 2006.
- Parra Sandoval, Rodrigo. *Tarzán y el filósofo desnudo* 1 ed. Medellín: Arango Editores, 1996.
- Wolfe Tom. *Ponche de ácido lisérgico*. Barcelona: Editorial Anagrama, S.A. (T.W. 1968) 1997.
- Ken Russell. *Tommy*. Inglaterra, 1975.
- Kitchell, Mark. *Berkeley in the sixties*. USA. 1990
- López Zapata, Gabriel Jaime. *Proyecto Medellín en vivo: historia del rock*. Medellín, [s. n.], 1996. 53h. (309.186 1262/L864p)
- Marwick, Arthur. “New actors, new activities”, *The sixties, cultural revolution in Britain, France, Italy and the United States, c.1958- c.1974*. Oxford, University Press. 2000
- Melo, Jorge Orlando. “Historia y representaciones imaginadas.” Blaavirtual
- Nieto Nieto, Gloria Patricia. “Los años maravillosos: como fue Ancón”. *La hoja de Medellín* 14 (1993): 8 – 11.
- Ortegón Páez, Rafael. “El festival hippy de Medellín y sus consecuencias. Ancón 71”. *Conciencia* 7 (1983): 16-21
- Ospina, Luis. *Un Tigre de Papel*. Colombia, 2007.

- Pujol, Sergio A. "Rebeldes y modernos. Una cultura de los jóvenes", *Nueva Historia Argentina*, Tomo 9, *Violencia, proscripción y autoritarismo (1955-1976)*, Dir. Daniel James (Buenos Aires: Ed. Sudamericana, 2003): 282-328
- Ramírez Carreño, Sandra Milena. *Hippismo criollo, 40 años después*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2009.
- Ramírez, José Ernesto. "Del hipismo híbrido" *Boletín Cultural y Bibliográfico*. Vol. 39, No. 61 (2002): 101-103
- Rodrigo Mora Yépez, "El año que nuestros padres perdieron la sonrisa", en: *Anagramas: Rumbos y Sentidos de la Comunicación* (Medellín). No. 03, jul. -Dic. 2003. p. 43-57. ISSN 16922522
- Salvat, Manuel. *Los Movimientos pop*. España: Salvat, 1974.
- Urán Arenas, Omar Alonso. "Música, cultura y ciudad: el caso de las tendencias musicales devenidas del rock en la ciudad de Medellín", Medellín: [s. n.], 1994. ca250h.il. (306.4/U72me) Tesis.
- Urán Arenas, Omar Alonso; Patricia Valencia; Gilberto Medina Franco. *Medellín en vivo: la historia del rock: una aproximación histórica y visual a la escena rock....* Medellín, Corporación Región, 1997. 237p.; il. (309.1861262/M488)
- Villegas Moreno Álvaro. *La Huella de un Líder*. Medellín, 1996. p 101.
- Wadleigh, Michael. *Woodstock*. Warner Brothers: USA, 1970
- Watstax- película
- "Quantofrenia: Woodstock en números". *El Malpensante* (Bogotá), No. 022, May. 01 – Jun. 15, 2000. pp. 72 – 73.
- "El Woodstock que no fue. 40 años después del mítico concierto, el experto recuerda porque no asistieron artistas emblemáticos como Bob Dylan, The Beatles y Led Zeppelin". *Cambio* (Bogotá), No. 837, Jul. 22, 2009.
- "Los colombianos de Woodstock: cuatro décadas después del legendario festival los hippies nacionales que estuvieron allí recuerdan esa experiencia". *Semana*. (Bogotá), No. 1424, Ago. 24, 2009. pp.76 – 78.
- "Woodstock: 40 años de nostalgia". *Cromos*. (Bogotá), No. 4760, Jul. 25, 2009. pp. 50 – 59.
- "Jóvenes de Medellín, nuevos actores sociales". [S. N.]
- "Festival de Ancón". *Cromos*, edición especial: 100 hazañas de colombianos. Ago. 04, 2003.